DONOSTIAKO UDAL LIBURUTEGIA
BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIAN

MÉDICO-DIRECTOR:
Ricardo López Ruiz

GRAN BALNEARIO DE GAVIRIA (Guipúzcoa)

Una hora de San Sebastián

PARADA en la estación de BEASAIN

Temporada oficial: Del 15 de Junio al 25 de Septiembre

AGUAS SULFUROSAS.—Eficaces en las enfermedades del aparato respiratorio (preferentemente en las de la *garganta, bronquios y fosas nasales*) de la piel, escrofulosis, matriz, sifilíticas y reumáticas.

DOS GRANDES MANANTIALES

AGUAS BICARBONATADO FERRUGINOSAS.—Indicadas en la *anemia, convalecencia de enfermedades, neurastenia,* etc.

TARIFA DE FONDA Y HOSPEDERIA

Mesa redonda de primera.—Desayuno: chocolate ó café con leche.—A media mañana: caldo ó copa de Jerez.—Comida: entremeses, dos sopas, dos cocidos, cuatro principios, postres de repostería, queso y frutas.—Merienda: chocolate ó dulce.—Cena: sopa ó verdura, huevos, dos principios y postres variados. Los jueves y domingos un extraordinario de un principio, helado y copa de Jerez.

Esta mesa con hospedaje: 6,50 pesetas

Mesa redonda de segunda.—Desayuno: chocolate ó café con leche.—Comida: dos sopas, dos cocidos, dos principios y dos postres.—Merienda: chocolate ó dulce.—Cena: sopa ó verdura, huevos, un principio y postres.—Los jueves y domingos un extraordinario y helado.

Esta mesa con hospedaje: 4 pesetas

ITINERARIO

Línea del Norte ó de Madrid á Irún: estación de parada para los viajeros de Gaviria, BEASAIN, en la que esperan los coches del balneario á todos los trenes.

Estación de parada: BEASAIN

Para más informes dirigirse á su propietario D. Ramón Martín, Tetuán, 3, Madrid, ó al Administrador del balneario, el que facilitará todos los datos que se le pidan.

NOTA.—En comedor particular, los de primera tienen un recargo de una peseta y los de segunda de 0,50, y si las familias se componen de más de dos personas, las que excedan abonarán la mitad en este concepto.—Comida á la francesa ó de restaurant; precios convencionales que se convienen el primer día con el Sr. Administrador.—Los niños de pecho no abonan nada, los de dos á cuatro años pagan la tercera parte que los adultos y la mitad los de cuatro á diez años.

ELIXIR ESTOMACAL de Sainz de Carlos

Lo recetan los médicos de todas las naciones; es tónico digestivo y antigastrálgico; **cura** el 98 por 100 de los enfermos del **estómago** é **intestinos,** aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. **Cura** el dolor de estómago, las acedías, aguas de boca, vómitos, la indigestión, las dispepsias, estreñimiento, diarreas y disentería, dilatación del estómago, úlcera del estómago, neurastenia gástrica, hipercloridia, anemia y clorosis con dispepsia; las **cura** porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa. **Cura** el mareo del mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de **Elixir de Sáiz de Carlos,** de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que para el que esté sano, pudiéndose tomar á la vez que las aguas minero-medicinales y en sustitución de ellas y de los licores de mesa. Es de éxito seguro en las diarreas de los niños. No sólo **cura,** sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso las enfermedades del tubo digestivo. Nueve años de éxitos constantes. Exíjanse en las etiquetas de las botellas la palabra **STOMALIX,** marca de fábrica registrada. De venta, **Serrano, 30, farmacia, Madrid,** y principales de Europa y América.

Los **legítimos chocolates** de los **RR. PP. Benedictinos** son el mejor, mas nutritivo y agradable de los alimentos.

Las personas que deseen tomar un **exquisito chocolate,** deben probarlos.

Véndense á **2, 2,50 y 3** ptas. libra, con canela, sin ella y á la vainilla.

Exíjase el nombre **Benedictinos** y los escudos de la **Orden** en las etiquetas.

DE VENTA

Establecimiento de Mateo Balaguer.

DE VENTA

Establecimientos de los señores Viuda de Eusebio Tornero, Casto Mocoroa y Francisco L. de Arrillaga.

CAPSULAS EUPEPTICAS
DE
MORRHUOL
Principio activo de hígado de bacalao, hipofosfitos y cuasina del
Dr. PIZA

Primer preparador español de dicho medicamento.—Premiado con MEDALLAS de ORO, en la Exposición Universal de Barcelona de 1888, en la Exposición Concurso de París de 1895 y Gran premio en la Exposición de Suez de 1896.

El MORRHUOL contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y sus emulsiones. De la unión del MORRHUOL con los hipofosfitos y la cuasina, resulta el mejor reconstituyente hasta hoy conocido dando resultados sorprendentes en el tratamiento de la TISIS pulmonar BRONQUITIS, raquitismo, escrófula, linfatismo, debilidad general. No contiene grasa alguna; puede tomarse en verano como en invierno.—De venta al por mayor y menor, farmacia del autor, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.

DE VENTA: Establecimientos de los Sres. Tornero, Casasola, Romero, Loyarte y Arrillaga.

¡INCREIBLE VERDAD!

Unica y verdadera ocasión para gastar bien el dinero en regalos, cuyo valor supera siempre á su coste. Objetos de oro de ley (18 quilates) con hermosísimos y espléndidos brillantes, químicamente perfectos, de más valor, por su constante esplendor y limpieza que los verdaderos. Descomposición de luz, dureza, lapidación perfecta, imitación maravillosa.

5.000 PESETAS

Se regalan á quien distinga estos brillantes *Alaska* de los legítimos

Anillo para caballero, oro y brillante.	50	pesetas
Idem para id. (brillante muy grueso).	100	»
Alfiler id., id.	25	»
Alfiler id., id. (brillante muy grueso).	50	»
Anillo para señora ó señorita, idem id.	25	»
Pendientes (par) para señoritas, idem id.	25	»
Idem para señora, idemid.	50	»
Pendientes para señora (brillantes gruesos).	100	»
Idem para niñas, (verdadero regalo).	25	»

Se envían franco de todo gasto por correo en cajitas certificadas y declarada mercancía, para toda España é islas.

No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe en billetes del Banco de España, en carta certificada ó valor declarado.

Envíese la medida de los anillos, tomándola con un hilo alrededor del dedo.

No se hacen descuentos, no se conceden representaciones, ni se envían catálogos, dibujos ni muestras. A todo comprador que no se conforme con la mercancía se le devolverá inmediatamente su importe.

Dirigirse al representante general y único de la Sociedad Oro y Brillantes, *Am: Alaska, G. A, Buyas,* Corso Romana, 18, Milan (*Italia.*)

Tarjetas de visita á 2 pesetas el 100

ESQUELAS DE DEFUNCION
Se reciben en la imprenta de este diario
Hasta las tres de la madrugada

"EL CORREO DE GUIPUZCOA,,
Diario Tradicionalista
Defensor de los intereses regionales y generales
Es el periódico católico monárquico de mayor circulación en la provincia

CONDICIONES DE SUSCRIPCION

En España, por un año, 18 pesetas; por un semestre, 9 pesetas, y por un trimestre, 4,50 pesetas.—Extranjero, 40 pesetas al año.—Número suelto, 5 céntimos, y atrasado, 25 céntimos

CONDICIONES DE INSERCION

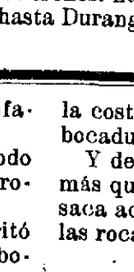
En 1.ª plana, 1,50 pesetas la línea; en 2.ª plana, 0,75 pesetas la línea; en 3.ª plana, 0,50 pesetas la línea; en 4.ª plana, 0,10 pesetas la línea.—Esquelas de defunción: en 1.ª plana, á una columna, 40 pesetas; á dos, 80; á tres, 125; á cuatro, 200; á cinco, 250, y á seis, 300.—En 3.ª plana, á una columna, 10 pesetas; á dos, 20; á tres; 35; á cuatro, 70; á cinco, 100, y á seis, 125.—Comunicados desde 1 á 25 pesetas línea.—Rebajas convencionales en los anuncios siempre que pasen de 15 inserciones.—PAGO ADELANTADO.

— Redacción y Administración —
FUENTERRABIA, 14.—TELÉFONO, 274

GRAN FABRICA DE PIANOS Y ARMONIUMS
DE LA VIUDA DE
J. L. AGUIRRE
Proveedor de la Real Casa

Pensionado por la Provincia.

Discípulo y comisionado de las célebres casas de Erard y Rodolphe, de París.



Venta y alquiler á plazos y al contado. Cambios y reparaciones. Prontitud y economía y esmero en los pedidos.

VIUDA DE J. L. AGUIRRE
EN IBARRA (TOLOSA).

EXPLICACION DEL CATECISMO DE LA DOCTRINA CRISTIANA
del sabio P. JOSÉ DEHARBE
de la Compañía de Jesús
por el Canónigo doctor Jacobo Schmitt

Obra nueva, importante y utilísima al clero, á las familias y á cuantos comprenden la necesidad de la enseñanza fundamental del *Catecismo* como medio eficaz de salvar la sociedad.—Tres volúmenes en 8.º mayor. I. De la Fé.—II. De los Mandamientos.—III De los medios de obtener la gracia.—Precio: 18 pesetas.—*Sociedad Editorial de San Francisco de Sales,* Bolsa, 10, principal, Madrid

FERROCARRIL DE LA COSTA

Salidas de San Sebastián

Tren número 2 (omnibus)	6,03
Tren número 4 (correo)	8,26
Tren número 6 expres)	11,35
Tren num. 8 (discrecional)	15,25
Tren núm. 10 (discrecional)	17,35

Llegadas á Bilbao

Tren número 2 (omnibus)	10,38
Tren número 4 (correo)	12,58
Tren número 6 (expres)	15,27
Tren núm. 8 (discrecional)	20,10
Tren núm 10 (discrecional)	21,49

Salidas de Bilbao

Tren número 1 (correo)	6,25
Tren núm. 3 (discrecional)	8,00
Tren número 5 (expreso)	11,25
Tren núm. 7 (discrecional)	14,35
Tren núm. 9 (discrecional)	17,00

Llegadas á San Sebastián

Tren número 1 (correo)	11,02
Tren núm. 3 (discrecional)	12,50
Tren número 5 (expreso)	15,17
Tren núm 7 (discrecional)	19,15
Tren núm. 9 (discrecional)	21 38

Además circulan los siguientes trenes: número 102 á las 10,22 hasta Zarauz; núm. 112, á las 17,52, hasta Durango; núm. 104, á las 19,40 hasta Deva.

FOLLETIN DE EL CORREO (26)

Las Indias Negras

OBRA ESCRITA EN FRANCÉS

POR

JULIO VERNE

TRADUCCIÓN ESPAÑOLA

DE D. F. PICATOSTE

vertir en un acto de credulidad cualquier suceso infausto.

De pronto se oyeron gritos afuera.

Jack Ryan suspendió en seguida su cuento, y todos dejaron precipitadamente la granja.

La noche era oscurísima. Grandes ráfagas de viento y de lluvia corrían por la playa.

Dos ó tres pescadores, cerca de una roca, para resistir mejor los golpes al viento, daban grandes gritos

Jack Ryan y sus compañeros corrieron hacia el grupo que formaban.

Pero aquellos gritos no se dirigían á los habitantes de la quinta, sino á una embarcación, que sin saberlo, corría á su perdición.

En efecto, á algunos cables de distancia, aparecía confusamente una masa sombría.

Era un buque, como se conocía fácilmente por sus luces; porque llevaba en el palo de mesana una luz blanca, á estribor una luz verde y á babor una luz roja.

Se le veía, pues, por la proa, y era evidente que se dirigía velozmente hacia la costa.

—¡Un buque en peligro! — dijo Jack Ryan.

—Sí — respondió uno de los pescadores—le conviene virar de bordo y no podrá hacerlo.

—¡Señales, señales! — gritó un escocés.

—¿Y cuál? — preguntó el pescador.— Con esta borrasca no puede tenerse ni una luz encendida.

Mientras se cambiaban estas frases, daban nuevas voces.

Pero ¿cómo había de oirlas en medio de aquella tempestad?

El buque no tenía ya probabilidad alguna de escapar del naufragio.

—¿Por qué maniobrará así? — preguntó un marino.

—Querrá tomar tierra— respondió otro.

—El capitán no conocerá el faro de Irvine—dijo Jack Ryan.

—Así debe ser, á menos que no haya sido engañado por alguna.....

El pescador no había acabado su frase cuando Jack Ryan dió un grito formidable.

¿Le oiría el buque? En todo caso era ya tarde para que el buque evitase la línea de las rompientes, que blanqueaba en las tinieblas de la noche.

Pero aquel grito no era como hubiera podido creerse una suprema advertencia al buque en peligro.

Jack Ryan volvía en aquel momento la espalda á la mar.

Sus compañeros también se volvieron y miraron un punto situado á media milla dentro de la playa.

Era el castillo de Dundonald.

Una ancha llama oscilaba con el viento en el estremo de la antigua torre.

—¡La fantasma de fuego! ¡la fantasma de fuego! — gritaron los pescadores y los aldeanos aterrados.

Todo se explicaba entonces. Era evidente que el buque desorientado en las brumas había equivocado el camino, y había tomado aquella llama encendida en lo alto del castillo Dundonald por el faro de señales de Irvine.

Se creía, pues, á la entrada del golfo, situado diez millas mas al Norte, y corría hacia una costa que no le ofrecía refugio alguno.

¿Qué podía hacerse para salvarle, si era tiempo aun?

Quizá lo mejor hubiera sido subir á las ruinas y apagar aquel fuego para que no se confundiese más tiempo con el faro de Irvine.

Indudablemente esto era lo que convenía hacer sin perder tiempo.

Pero ¿dónde había un escocés que se hubiese atrevido á pensar y después de pensar á tener la audacia de desafiar á las fantasmas de fuego?

Tal vez solo Jack Ryan, porque era animoso, y su credulidad, por fuerte que fuese, no podía contener sus generosos sentimientos.

Pero ya era tarde. De pronto resonó un horrible golpe en medio de la tormenta.

Las luces del buque se apagaron.

La línea blanquecina de la barra pareció rota un instante.

El buque había llegado á ella, se había ladeado y se hacía pedazos contra el arrecife.

En aquel mismo instante, por una coincidencia debida seguramente á la casualidad, la llama del castillo desapareció como si hubiese sido arrebatada por una violenta ráfaga.

La mar, el cielo, la playa, todo quedó sumergido en las más profundas tinieblas.

—¡La fantasma de fuego!—gritó otra vez Jack Ryan, cuando se borró esta aparición, sobrenatural para él y para sus compañeros.

Pero entonces el valor que aquellos supersticiosos escoceses no habrían tenido contra un peligro quimérico, se manifestó poderoso ante un peligro real, cuando se trataba de salvar á sus semejantes.

Los elementos desencadenados no les detuvieron, y se lanzaron heróicamente al socorrro del buque náufrago, por medio de cuerdas arrojadas al agua.

Felizmente llegaron á tiempo, no sin que algunos—y Jack Ryan entre ellos—fuesen estropeados en las rocas; pero el capitán del buque, y los ocho hombres de tripulación pudieron ser sacados sanos y salvos sobre la playa.

Aquel buque era el brick noruego «Motala», cargado de maderas del Norte, que se dirigía á Glasgow.

Había sido verdad: el capitán engañado por aquella luz encendida en la torre del castillo de Dundonald, había venido á tropezar en la costa en vez de entrar en la embocadura del golfo de Clyde.

Y del «Motala» no quedaban ya más que algunos restos, que la resaca acababa de hacer pedazos en las rocas del litoral.

CAPÍTULO XII.

LAS INVESTIGACIONES DE JACK RYAN.

Jack Ryan y tres de sus compañeros, heridos como él, habían sido trasportados á una de las habitaciones de la hacienda Melrose, donde se les prodigaron inmediatamente los cuidados necesarios.

Jack Ryan era el que estaba en peor estado, porque en el momento en que se arrojaba al mar, atado con la cuerda, las olas enfurecidas le habían arrastrado por cima de las rocas.

Poco faltó para que sus compañeros no le sacasen sin vida á la orilla.

El valiente joven, estuvo, pues, sujeto en el lecho algunos días, lo que le disgustó sobremanera.

Pero cuando tuvo permiso para cantar cuanto quisiera, llevó el mal con paciencia, y la quinta Melrose resonó á todas horas con el alegre timbre de su voz.

Jack Ryan no sacó de esta aventura más que un vivo sentimiento